

## PLUTARCO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LAS VIDAS PARALELAS

### Plutarch and Construction of Knowledge *Parallel Lives on*

Leslie Lagos Aburto\*\*  
Universidad de Concepción  
llagos@udec.cl

RESUMEN: Las *Vidas Paralelas de Plutarco* exteriorizan un carácter interdisciplinario., pueden ser estudiadas como obra literaria, histórica, filosófica, etc. No obstante, a pesar de aquella diversidad, el problema clave es el mismo Plutarco, en vista de que, los personajes centrales de cada biografía, a pesar del cuidado en consultar varias fuentes confiables, fueron creados por su imaginación. Plutarco construyó conocimiento al pensar vidas ajenas a su época, cuyo resultado es un discurso donde pretendió unir el pasado con su propio presente.

PALABRAS CLAVES: Conocimiento, construcción, imaginación, pasado.

ABSTRACT: Plutarch's *Parallel Lives* express an interdisciplinary character, they can be studied as literary, historical, philosophical work, etc. Nevertheless, in spite of that diversity, the key problem is the same Plutarch, in view of whom, the central prominent figures of every biography, in spite of the care in consulting several reliable sources, were created by his imagination. Plutarch constructed knowledge on having thought lives foreign to his epoch, which result is a speech where it tried to join the past with his own present.

KEY WORDS: Knowledge, construction, imagination, past.

### I

La vida de Plutarco, como la de todos los intelectuales de su período, no estuvo ajena a cuestionamientos éticos con respecto a los comportamientos de la juventud, es por ello que siente la exigencia de escribir una serie de tratados con fines pedagógicos para la formación de los futuros ciudadanos, así emergen la *Moralia* o *Ethiká* y las *Vidas Paralelas*.

Pero, ¿Quién era Plutarco? Plutarco nació en Queronea, ciudad de Beocia, Grecia, en el seno de una familia distinguida aproximadamente en el 50 d.C. El origen de su ascendencia le permitió una educación favorable, fue discípulo de Amonio, de la escuela platónica, y se desempeñó como sacerdote del santuario de Delfos junto a sus hermanos, además, embajador de su ciudad ante el procónsul de Acaya y en Roma. La familia de Plutarco siempre estuvo relacionada con la cultura, incluso notables romanos pertenecieron a su círculo de amistades intelectuales, como Lucio Flavio Poliano, y el sobrino de Plutarco, Sexto de Queronea fue maestro del futuro emperador Marco Aurelio.

---

\*\* Profesora de Historia Antigua de la Universidad de Concepción.

En Atenas realizó sus estudios de filosofía bajo la dirección de Amonio, incluso obtuvo la ciudadanía ateniense por los buenos sentimientos que expresó hacia la ciudad cuando ya era un escritor consagrado. Al mismo tiempo, sus estancias en Roma motivaron la amistad con varios romanos influyentes, Lucio Mestrio Floro<sup>1</sup>, Julio Segundo, Socio Seneción y Plinio el Joven.

Las obras de Plutarco, la *Moralia* y las *Vidas Paralelas* fueron la culminación de su extensa formación filosófica. La *Moralia* había sido criticada por la fusión de varias escuelas filosóficas, no existía una definición clara de cuales eran los fundamentos para escribirla y por ello a Plutarco se le llamó *ecléctico*. Las obras morales contienen 21 tratados de diversos temas: virtud moral (*Sobre la paz moral*); comportamientos morales (*Sobre el ansia del saber, Sobre la codicia, Sobre el amor fraterno*); política o gobierno (*Sobre la fortuna de los romanos, Sobre la gloria de los atenienses*); religioso (*Sobre la falta de oráculos, Sobre la E de Delfos*), entre otros. Sin embargo, las *Vidas Paralelas* es su obra más trascendental. Compuesta por 22 parejas de biografías entregan valiosa información acerca de las personalidades del mundo grecorromano. La intención de éstas es educativa, tanto para griegos como romanos, para quienes recién se inician en las materias gubernamentales

Nuestra finalidad no es elaborar un estudio historiográfico de las *Vidas Paralelas*, ya que tendríamos que abordar las cuestiones del estilo, formalidades y estructura de la obra, sino más bien, una contribución a la teoría del conocimiento desde perspectivas de un autor clásico, e intentar respondernos algunas inquietudes ¿cómo se construyó el conocimiento en su obra? ¿Cómo se imaginó el pasado a través de los personajes de las *Vidas*?, como otras tantas que resurgirán durante el desarrollo de este trabajo.

## II

El inconveniente de las *Vidas Paralelas* no radica en que Plutarco escribió fuera del margen temporal de los personajes que protagonizan la obra, sino más bien en la validez de las biografías como documentos históricos<sup>2</sup>.

La historia no estudia sujetos individuales, desde el punto de vista estricto de las problematizaciones no es una contrariedad histórica la vida de un individuo determinado, no obstante, está en relación inmediata con la sociedad en la cual está inserto, y a través del exposición de la vida del objeto de estudio, el biografiado, comprenderemos su sociedad<sup>3</sup>.

A pesar de que la biografía no estudia “procesos” como la historia, el caso de las *Vidas Paralelas* forma parte de las llamadas “biografías históricas”. Plutarco intentó reconstruir “vidas” pasadas, las presumió con tales formas porque tuvo una teoría del

---

<sup>1</sup> Plutarco adquirió la ciudadanía romana por influencias de Lucio Mestrio Floro, procónsul de Asia.

<sup>2</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, Iberoamericana, México, 1993, pp. 45-46; VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, Barcelona, 1990, p. 5.

<sup>3</sup> *Ibid.*, *La escritura de la historia*, pp. 76-80.

pasado, concebía que los antiguos poseían virtudes óptimas para gobernar, gozaban de todas las cualidades espirituales y morales para detentar el poder, incluso los más disolutos no eran ajenos a este selecto grupo de individuos y en vista de ello Plutarco explica la intencionalidad de su obra:

*No escribimos historias, sino vidas, ni es, por regla general, en las empresas de virtud o vicio, sino que a menudo una situación pasajera, una frase o una broma reflejan mejor el carácter que batallas de muchos muertos a los más virtuosos ejércitos y asedios de ciudades. Por eso, igual que los pintores aspiran a captar la semejanza con el modelo en la cara y en la expresión de los ojos, donde se manifiesta el carácter, y no se preocupan en realidad de las demás partes, así también se nos debe permitir a nosotros que penetremos más bien en las señales del alma y que, a través de éstas, configuremos la vida de cada personaje, dejando a otros la grandiosidad de los combates<sup>4</sup>.*

Es obvio que Plutarco no sigue el intento de escribir “vidas”, pues se deja llevar muchas veces por el hecho histórico. Esto no expresa que esté formulando o analizando un problema histórico, sólo hace relato, describe hechos. No obstante, las *Vidas Paralelas* fueron escritas con un fin didáctico, pero Plutarco no se resistió a la narración histórica, y por aquel motivo, cuando leemos las *Vidas* no sólo nos hacemos una reconstrucción de la personalidad del personaje abordado, sino que además, entendemos la historia de la sociedad en la cual se desarrolló éste.

La historia no es una construcción mental sin un fin científico, mientras que la biografía si lo es. Plutarco no problematiza un fenómeno, no tiene hipótesis, por lo tanto no tiene la obligación científica de validar sus planteamientos, esa es la diferencia esencial de la biografía con la historia y cada una de ellas está individualizada. Las historias de vida para Plutarco fueron hechos verídicos, de esta fórmula denotamos una de sus contradicciones. En la introducción de la biografía de Teseo, Plutarco tiene conciencia de que debe construirla utilizando su experiencia, para él estos personajes “míticos” no tienen conciencia histórica, lo que conlleva a que el autor dude de la existencia de éstos, y el argumento es el siguiente:

*Así como en los mapas, Socio Seneción. Los historiadores, relegando a las partes más extremas de sus tablillas cuando escapa a su conocimiento escriben a modo de excusa acotaciones como: “Lo de más allá, dunas áridas y plagadas de fieras”, o “sombrio pantano”, o “Hielo de Escitia”, o “Mar helado”, así también a mí, cuando ya con la redacción de las *Vidas Paralelas* llegué al límite del tiempo accesible al relato verosímil y transitable para la historia que se atiene a los hechos a propósito de lo más antiguo me era correcto decir: “Lo de más allá, fantástico y patético, lo habitan poetas y mitógrafos y ya no ofrece garantía ni evidencia<sup>5</sup>.*

Al mismo tiempo, agrega:

---

<sup>4</sup> PLUTARCO, *Alejandro*, Prólogo.

<sup>5</sup> *Ibid.*, *Teseo*, 1, 1-3.

*Pero como, nada más publicar el libro sobre el legislador Licurgo y el rey Numa, pensamos que no sería descabellado remontarnos hasta Rómulo, pues estábamos cerca de su tiempo con la historia...<sup>6</sup>.*

Foucault hablaba que la historia tradicional “memorizaba” los monumentos del pasado<sup>7</sup>, es decir, los acontecimientos que ocurrieron deben ser reconstruidos dentro de un contexto coherente y no cerrarse en los datos<sup>8</sup>. La biografía tiene esa limitación, se apega al dato y no hay construcción de problemas, empero, si existe conocimiento del pasado. Plutarco, utilizando el dato reconstruyó el pasado y el conocimiento de lo pretérito se cimentó en su presente, y ¿es esto conocimiento histórico? Necesariamente, Plutarco construyó valores, juicios en torno al objeto de estudio que erigió para visualizar el pasado, a sus personajes otorgándoles carácter y fisonomía, apoyándose en una imagen preconcebida, influenciado por las imágenes creadas en el pasado. La vida de Antonio ampara esta idea cuando Plutarco describe su apariencia física:

*Agregábase a esto la noble dignidad de su figura, pues tenía la barba poblada, la frente espaciosa, la nariz aguileña, de modo que su aspecto varonil parecía tener cierta semejanza con los retratos de Hércules pintados y esculpidos<sup>9</sup>. Asimismo: Dícese que catón desde niño manifestó en su voz, en su semblante y en los entretenimientos pueriles, un carácter inflexible, entero y firme para todo, porque lo que emprendía lo llevaba a cabo con una sola resolución superior a su edad, y si era áspero y desabrido con los que le educaban, aun se irritaba más con los que querían intimidarle<sup>10</sup>.*

Plutarco construyó sus objetos y éstos posteriormente han sido reconstruidos constantemente. Las biografías de César y Alejandro, las más leídas de las *Vidas Paralelas* se han visto afectadas por elementos culturales, es decir, el discurso ha cambiado de acuerdo al tiempo. Después de la segunda mitad del siglo XX, las biografías señaladas han descansado no solamente con el dato histórico comprobado, sino la psicología ha auxiliado al biógrafo en la explicación del carácter y acciones de los personajes. Sin embargo, Plutarco no se apoyó en la psicología como ciencia, sino que se basó en los elementos valóricos de su cultura, lo aceptado por la sociedad de su tiempo es lo correcto

### III

A pesar de que las *Vidas Paralelas* son las mejores biografías escritas en la antigüedad, conjuntamente con las de Suetonio, nos encontramos con el impedimento de la veracidad de los hechos<sup>11</sup>, es decir, si lo que leemos existió o son apariencias, si es realidad o ficción.

---

<sup>6</sup> Ibid., *Teseo*, 4.

<sup>7</sup> FOUCAULT, M., *La arqueología del saber*, México, 2007, p. 3.

<sup>8</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, pp. 57-59.

<sup>9</sup> PLUTACO, *Antonio*, 4.

<sup>10</sup> Ibid., *Catón el menor*, 1.

<sup>11</sup> Para una sociología de la verdad, BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, Barcelona, 2002, p. 14.

Las *Vidas Paralelas* se incluyen como una obra literaria por excelencia. Se suele visualizar como una novela pero técnicamente no lo es. En ésta se observa panorámicamente varios períodos históricos, se construyen realidades, pero no se garantiza que lo que está escrito sucedió o no.

Lo que si es evidente es que las biografías de Plutarco son relato histórico, no conocimiento histórico por que no hay problematización. La biografía, analizada como obra literaria está construida en base de sucesos que el autor dirige de acuerdo a su criterio. En *La verdad de las mentiras* de Mario Vargas Llosa observamos la cuestión de que las novelas no sólo transforman la realidad<sup>12</sup>, sino que también las rehacen. Plutarco restableció la realidad pasada y es factible que haya manipulado elementos. En la vida de Sila hace una descripción maliciosa de éste, aludiendo que:

*De joven tuvo amores con un tal Metrobio, hombre de la escena; y aún le vino algún fruto de esta pasión, porque habiéndose aficionado de una mujer pública pero rica, llamada Nicópolis, como ésta se hubiese enamorado realmente de él por el continuo trato y por su figura, a su fallecimiento le dejó por heredero.*

Plutarco entrega muchos detalles de la vida privada de Sila, pero no comenta ampliamente las reformas de éste cuando era dictador, por consiguiente, no existe total fidelidad a la historia real.

Otro ejemplo de manejo aparece en la vida de Licurgo en la cual Plutarco pretende limpiar la imagen del biografiado escribiendo lo siguiente:

*Y cuando éste [Polidectes] también al cabo de poco tiempo murió, debía reinar, según creían todos, Licurgo. Efectivamente, por lo menos hasta que se descubrió que la esposa de su hermano [Polidectes] se encontraba embarazada, estuvo reinando. Más, tan pronto como esto se supo, declaró que la corona pertenecía al niño, si es que nacía varón, pero el poder él mismo continuó administrándolo en calidad de tutor<sup>13</sup>.*

Uno de los ensayos que compone *La verdad de las mentiras*, "El Gran Gatsby. Un castillo en el aire"<sup>14</sup> revela que la novela es "personificación" de la época narrada, una experiencia de vida, además, Scott Fitzgerald describió las diferencias sociales producto de la injusticia y la novela representa un período histórico puntual que el mismo autor vivió<sup>15</sup>, por lo tanto pretende o supone objetividad del discurso.

Plutarco no conoció las épocas que describió, así que no posee objetividad completa al no ser testigo de sus *Vidas*, por lo tanto, es inevitable la manipulación en sus escritos. Ahora, esto no significa asumir de que todo lo que escribió es inexistente, mentira, y que bordea lo fantástico, puesto que la verdad amparada en la razón, fundamenta su pensamiento expuesto en la obra:

<sup>12</sup> VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, p. 7; Cfr. DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, p. 23.

<sup>13</sup> PLUTARCO, *Licurgo*, 3, 1-2; Cfr. HERODOTO, I, 65.

<sup>14</sup> VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, pp. 61-68.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 62.

*Ojalá estuviera en nuestra mano que, depurado con la razón, lo de tinte cediera y tomara aspecto de historia; pero si en algún momento le trae sin cuidado la credibilidad y no admite la fusión con la verosímil, lectores comprensivos necesitaremos y que acojan con buena disposición las tradiciones antiguas<sup>16</sup>.*

Como sabemos, la verdad es una construcción que significa ciertos parámetros que tienen una lógica. Debe haber una relación entre el sujeto que estudia y el objeto estudiado, así que debe existir una correspondencia entre Plutarco y los personajes de las biografías. Efectivamente, coexiste una concordancia entre la realidad y la ficción y en el conocimiento hay una relación entre lo subjetivo (Plutarco) y lo objetivo (biografías), por lo tanto, las *Vidas* nos expresan una realidad, es decir, una forma de conocimiento y, sin embargo, Plutarco cree que él es depositario de la verdad.

Plutarco no rechaza el pasado, no prevalece la idea de negación de la historia<sup>17</sup>, al contrario, las *Vidas* muestran las debilidades y fortalezas, los vicios y las virtudes, lo bueno y lo malo de los individuos que protagonizan la obra (incluso de la humanidad) como realidades concretas, características humanas que aún persistían en el presente de Plutarco. Asimismo, como no hace análisis histórico no exterioriza datos vacíos, es decir, las interrogantes.

#### IV

¿Tiene el conocimiento como propósito transformar la vida? Plutarco pretendió modificar las conductas negativas de la juventud validando el conocimiento del pasado, no existe la invalidación de lo existente, ya que desde el punto de vista del conocimiento es importante lo que tiene validez para el presente, utilizar el pasado para mejorarlo. El argumento de base es que Plutarco pensó a los personajes, utilizó su imaginación para darles forma y los percibió de manera lógica<sup>18</sup>. Lo de lo pensable o imaginable en las *Vidas Paralelas* es legítimo para todas las biografías, especialmente para las míticas. Para hacer el ejercicio comparativo entre Teseo y Rómulo, Plutarco jugó con su imaginación, pero sosteniéndose en secuencias lógicas, estructuradas y elaboró un estudio comparativo siguiendo secuencias racionales para validar los hechos.

*¿Parecía en verdad, acomodarse Teseo a Rómulo en muchos puntos de semejanza<sup>19</sup>; ¿Cuál hubiese sido el semblante de Tito Flaminio, que comparamos a Filopemen, pueden verlo los que ajusten en un busto suyo de bronce, que, con una inscripción en caracteres griegos, se conserva en Roma, junto al Apolo grande traído de Cartago, enfrente del circo<sup>20</sup>; Por esta*

<sup>16</sup> PLUTARCO, *Teseo*, 5.

<sup>17</sup> VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, pp. 182-184 propone que en el "Gatopardo" existe una negación de la historia.

<sup>18</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, pp. 51-52; POPPER, K., *El cuerpo y la mente*, Barcelona, 1994, p. 127 y 128.

<sup>19</sup> PLUTARCO, *Teseo*, 2, 1.

<sup>20</sup> *Ibid.*, *Flaminio*, 1.

*razón, escribiendo en este libro de las Vidas Paralelas las de Demóstenes y Cicerón, de sus hechos y del modo de conducirse en el gobierno, procuraremos colegir cual era el carácter y disposición de cada uno*<sup>21</sup>.

Michel de Certeau a partir del comentario de la alegoría de Jan Van der Straet analiza la presencia de occidente como dominación (Vespucio) frente a la india América, símbolo de los diferente<sup>22</sup>. Así, de Certeau relaciona la escritura de la historia como un “gesto” de dominación. “En este sentido la historiografía sería la colonización del cuerpo por el discurso del poder”<sup>23</sup>.

El poder es un tipo de influencia y el hombre siempre va a intentar alcanzarlo. El problema antropológico del conocimiento parte en que el hombre no tiene todo el conocimiento<sup>24</sup>, impera por lo tanto una limitación en el alcance del poder (en el efecto del dominio) o en la aplicación del conocimiento. En lo que respecta a la escritura de la historia, ésta es la dominación del otro, que es como “la página en blanco” donde se implanta el poder del que escribe<sup>25</sup>. En vista de que el poder es emanado del conocimiento, el poder político es el del conocimiento, y por consiguiente, es importante la relación entre conocimiento y poder, pues el manejo del conocimiento tiene fundamentos para dominar a los otros. Peter Burke explica que nuestra sociedad es una sociedad de la información<sup>26</sup>, ésta y el conocimiento se pueden intercambiar, vender, clasificar y se institucionaliza<sup>27</sup>, pero el problema clave es ¿qué es el conocimiento? Conocimiento es lo procesado por el pensamiento, la construcción del conocimiento es un proceso, además, Burke confirma que el mando de éste conlleva a obtener el poder, es lo que el llama “política del conocimiento”<sup>28</sup>, quien lo controla someterá a los demás. Esto es válido tanto para los individuos como los estados.

Plutarco no escapa a lo anterior, las biografías contienen muchos datos de cómo los personajes obtienen poder, de cómo alcanzaron el conocimiento. Esta política del conocimiento, siguiendo el pensamiento historiográfico clásico, está reservada a los gobernantes y a todo hombre que contribuyen con su inteligencia al beneficio del estado<sup>29</sup>. Cicerón es un buen ejemplo. Perspicaz y culto, poseía por tanto el conocimiento

---

<sup>21</sup> Ibid., *Demóstenes*, 3.

<sup>22</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, pp. 11 -12.

<sup>23</sup> Ibid., p. 11.

<sup>24</sup> BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, pp. 113-119. Propone una clasificación de conocimientos.

<sup>25</sup> Ibid., p. 11: “Pero lo que se esboza de esta manera es una colonización del cuerpo por el discurso del poder, “la escrituras conquistadora” que va a utilizar al Nuevo Mundo como una página en blanco (salvaje) donde el querer occidental. Además, pp. 71 y 73.

<sup>26</sup> Ibid., pp. 11-13.

<sup>27</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, p. 72.

<sup>28</sup> Ibid., pp. 20 y 22, en esta última De Certeau escribe: “El historiógrafo se halla en una condición ambivalente por que se encuentre cercano a los problemas políticos, pero no en el lugar donde se ejerce el poder político”, entonces este poder el exclusivo para una minoría; BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, p. 52.

<sup>29</sup> PEREZ JIMENEZ, A., *Introducción Vidas Paralelas*, Gredos, Madrid, 2001, VI.

“académico”<sup>30</sup> que sólo los sectores acomodados poseían, una “monopolización” del conocimiento. Plutarco cuenta que Cicerón:

*... llegado a la edad de en que se empieza a aprender, sobresalió ya por su ingenio, y adquirió nombre y forma entre sus iguales, tanto, que los padres de éstos iban a las escuelas deseosos de conocer de vista a Cicerón, y hacían conversación de su admirable prontitud y capacidad para las letras<sup>31</sup>; Cuando ya salido de las ocupaciones pueriles, acudió a la escuela de Filón, que era de la secta de los académicos<sup>32</sup>.*

Una vez adquirido el conocimiento, sigue la aplicación del conocimiento, que es la dominación concreta, la influencia de la sociedad, de lo que está alrededor, y por ende el hombre se interesa en conocer para alcanzar la supremacía. En la vida de Pericles podemos observar lo anterior:

*Más quien siempre asistió al lado de Pericles, quien le infundió principalmente aquella altivez y aquel espíritu dominador de la muchedumbre, y quien dio majestad y elevación a sus costumbres, fue Anaxágoras, al cual los de su edad le apellidaban inteligencia<sup>33</sup>.*

También advertimos lo mismo en la biografía de Alejandro:

*... envió [Filipo] a llamar al filósofo de más fama y más extensos conocimientos, que era Aristóteles, al que dio un honroso y conveniente premio de su enseñanza, porque reedificó de nuevo la ciudad de Estagira...<sup>34</sup>*

Ambos adquirieron el conocimiento político que es que requieren para gobernar (dominar), pero este manejo del conocimiento no tiene carácter malicioso. Plutarco, como adepto de la *eusébeia*, la piedad, observó que la religión era una “guía” para todo hombre de estado, no obstante, no aceptó los mitos, las supersticiones o cualquier manifestación errónea o quimérica que alterase las formas tradicionales de la fe griega. Plutarco se declaró platónico, crítico de las escuelas filosóficas en boga de su tiempo, el estoicismo y gnosticismo, sobrevaloró la inculcación de virtudes a la juventud, de ahí que en las *Vidas* enfatizó la educación en el período juvenil de sus personajes, incluso el mismo exaltó su primera educación<sup>35</sup>. En consecuencia, el conocimiento no debe ser maleado.

De Certeau propone que la historia se concibe como arqueología y no una cronología<sup>36</sup>, no una secuencia de datos, hechos, fechas, sino que, al igual que Foucault, es reunir todos los fragmentos y obtener una imagen completa, por lo tanto, la *arché*, el origen, el inicio marca la pauta de todo estudio histórico<sup>37</sup>. La dificultad de las *Vidas* de

<sup>30</sup> BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, p. 117.

<sup>31</sup> PLUTARCO, *Cicerón*, 2.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 3, 1.

<sup>33</sup> *Ibid.*, *Pericles*, 4.

<sup>34</sup> *Ibid.*, *Alejandro*, 7. Estagira era la ciudad de origen de Aristóteles.

<sup>35</sup> Ver *Ibid.*, *Sobre la E de Delfos*.

<sup>36</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, pp. 25-29; BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, pp. 18 y 119; PEREZ JIMENEZ, A., *Introducción*, XXV.

<sup>37</sup> *Ibidem*.



Plutarco es que, como hemos insistido a lo largo de este trabajo, es que no es un trabajo histórica propiamente tal, sin embargo, la biografía es literatura aplicada a los fenómenos históricos aunque no es una práctica (disciplina) como la historia que descifra a una sociedad, y Plutarco no es un interprete de aquellas realidades, sólo narra las “vidas” de personalidades connotadas. A pesar de ello, se apoya en el dominio que tiene sobre sus personajes, dispone de éstos a su antojo, resalta hechos, minimiza otros, omite lo que no le interesa, es decir, ejercer su poder político, manipula la información en función de un objetivo, el de educar con los mejores ejemplos a la juventud, en vista de que está al servicio de la enseñanza de las virtudes morales legitimándolas. Plutarco ejerce dominio sobre una técnica no histórica, la biografía.

## V

Plutarco pertenece al grupo de los “profesionales del conocimiento”<sup>38</sup>, grupo que “descubre, produce y difunde el conocimiento”. Si bien el estudio de Burke parte desde la aparición de las universidades en la Edad Media, en la antigüedad también podemos aplicar este concepto, Plutarco, como otros hombres productores de conocimiento no histórico, tales como: Pausanias, Estrabón, Plinio el Viejo, entre otros, aportaron al conocimiento de realidades<sup>39</sup>, construyeron contextos.

Plutarco fue un constructor de realidades (Michel de Certeau utiliza el término fabricación)<sup>40</sup> y para construir (o reconstruir) tuvo que usar su imaginación. El biógrafo explica que:

*Respecto al gran nombre de Roma, que ha circulado con gloria en boca de todos los hombres, no hay acuerdo entre los escritores sobre la fecha y el motivo por el que ha recibido la ciudad, sino que, según unos, los pelasgos, después de viajar sin rumbo por casi todo el mundo habitado y de vender a la mayoría de los hombres, se establecieron allí y, por su pujanza con las armas, así llamaron a la ciudad, pero, según otros, a raíz de la roma de Troya, algunos, que lograron escapar y consiguieron naves, arrastrados por los vientos arribaron a Tirrenia [Etruria] y fondearon a orillas del río Tiber.*

*Más a sus mujeres, que a duras penas soportaban ya el mar, les aconsejó una que al parecer sobresalía en linaje y era la más sensata, llamada Roma, que quemaran los barcos. Hecho al principio, los hombres montaron en cólera, pero luego, cuando por necesidad se asentaron en el Palatino, como en poco tiempo iban consiguiendo más de lo que esperaban, al comprobar la calidad de la región y que sus vecinos los aceptaban, entre otros honores que tributaron a Roma, además, tomaron el nombre para la ciudad de ella, como responsable<sup>41</sup>.*

<sup>38</sup> BURKE, P., *Historia social del conocimiento*, p. 33.

<sup>39</sup>Ibid., p. 79-81, comenta la distribución espacial del conocimiento. Pausanias, Estrabón y Plinio el Viejo situaban a Grecia y roma como ejes de conocimiento.

<sup>40</sup> DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, p. 67: “¿Qué fabrica el historiador cuando hace historia?”

<sup>41</sup> PLUTARCO, *Rómulo*, 1-2.

Al mismo tiempo, Plutarco reconstruyó Atenas del siglo V a.C con el uso de la imaginación, una ciudad muy distinta a la de su época. No obstante, los especialistas explican que Plutarco describió la Atenas que el conoció<sup>42</sup>:

*Adelantándose, pues, unas obras insignes en grandeza, e inimitables en su belleza y elegancia, conteniendo los artifices por excederse y aventajarse en el primor y maestría (...) el odeón, que en su disposición interior tiene muchos asientos y muchas columnas, y cuyo techo es redondeado y pendiente y termina en punta, dicen que se hizo en semejanza del pabellón del rey de Persia*<sup>43</sup>.

¿Es entonces objetiva la reconstrucción de Atenas, Roma, Alejandría, entre otras ciudades, hecha por Plutarco en las *Vidas Paralelas*? Entramos ahora en el problema de las objetividades y subjetividades<sup>44</sup>. Desde el punto de vista literario, las *Vidas* pueden ser vistas amoralmente, es decir, la verdad expuesta es subjetiva porque el biógrafo (como el novelista) persuade al lector a creer lo que el escribe<sup>45</sup>. Vargas Llosa dice que: “para casi todos los escritores, la memoria es el punto de partida de la fantasía, el trampolín que dispara la imaginación en su vuelo impredecible hacia la ficción”<sup>46</sup>. Plutarco a pesar de sus “mentiras históricas”<sup>47</sup>, concepto algo agresivo, es cauteloso en los datos, intenta tener un conocimiento objetivo de los hechos. Ambicionó recrear las situaciones, las vidas de cuarenta y cuatro figuras que el creyó que eran las más dignas para retratar el pasado con un propósito didáctico. Por supuesto que Plutarco ocupó el conocimiento subjetivo, porque consideró su propia opinión, sus propias imágenes, su memoria, sus recuerdos, para escribir las *Vidas*.

El gran constructor de realidades es la mente, y está por sobre el cuerpo, por encima de lo físico, pero esta existencia o el conocimiento de las realidades de las “vidas” es imperfecto, Plutarco no la conoce completamente, ya que no coexistió con los protagonistas de las biografías, no es su presente.

La teoría de los tres mundos de Karl Popper explica la relación conocimiento-realidades. El mundo 1 es todo aquello que se adquiere a través de los sentidos, que son las fuentes de todo conocimiento; en el mundo 2 se encuentran los sentimientos, todo lo que reside en la mente; y el mundo 3 es la base del conocimiento científico<sup>48</sup>, los productos de la mente crea realidades objetivas<sup>49</sup>, como constructora de realidades, es diferente en todos los seres humanos, no alcanzan los mismo grados de pensamiento.

El pensamiento es la memoria y tiene carácter secundario porque sobre ella está la construcción de realidades, y en esta construcción encontramos la experiencia. Para

<sup>42</sup> PEREZ, JIMENEZ, A., *Introducción*, XIII-XIV.

<sup>43</sup> PLUTARCO, *Pericles*, 13.

<sup>44</sup> POPPER, K., *El cuerpo y la mente*, pp. 39-40.

<sup>45</sup> *Ibid.*, pp. 35-36; Cfr. VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, p. 8.

<sup>46</sup> VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, p. 13.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 14; Además, p. 20.

<sup>48</sup> POPPER, K., *El cuerpo y la mente*, p. 76. El mundo 3 es autónomo.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 59.

conocer algo hay que tener una práctica personal, Plutarco no las tuvo con respecto a las “vidas”, pero los datos que dan forma a las biografías se transforman en objetivos (datos objetivos) cuando se aceptan, su verdad es subjetiva si abordamos las *Vidas* como literatura pura<sup>50</sup>.

Los autores contemporáneos a Plutarco no cuestionaron los hechos descritos en las biografías, por lo tanto, no es un conocimiento subjetivo<sup>51</sup>. Sin embargo, Plutarco cuestionó a alguna de sus fuentes, el conocimiento de otros, no el suyo propio cuando dice que:

*Alejando era por parte de padre heraclida, descendiente de Carano, y que Fácida por parte de Madre, trayendo origen del Neoptólemo, son cosas que generalmente convienen todos*<sup>52</sup>.

Es posible que Plutarco no haya aceptado el supuesto origen divino de Alejandro, pero corroborada la descripción física de Alejandro como dato estable u objetivo.

*Las estatuas que con más exactitud representan la imagen de su cuerpo son las de Lisipo, que era el único por quien quería ser retratado, pro que el artista figuró con la mayor viveza aquella ligera inclinación del cuello al lado izquierdo y aquella flexibilidad de ojos que con tanto cuidado procuraron imitar después mucho de sus sucesores y de sus amigos*<sup>53</sup>.

Por otra parte, para poder elaborar las biografías, Plutarco primero obtuvo el conocimiento, luego lo que guarda en su mente, sus inquietudes, sus ideas dispersas almacenadas allí se analizan y el resultado de este procesamiento científico surgen las *Vidas*. Sin embargo, Plutarco no pensó las biografías como un conjunto, las agrupó de acuerdo a características semejantes para no generalizar, no podía hacerlo ya que no todas las “vidas” se comportan de la misma forma, no todas pertenecían al mismo período histórico, ni a la misma entidad cultural, unos son griegos y otros romanos, por consiguiente, no todas las personalidades incluyen la mismas ideas, De ahí la otra contradicción de Plutarco, no pretendió generalizar<sup>54</sup>, pero al comparar las duplas biográficas lo hace, aunque tiene cuidado con ello, pues está conciente del tiempo, del factor cronológico que separa una personalidad de la otra, pero sí cumple la no generalización de las biografías como grupo.

## CONCLUSIÓN

<sup>50</sup> VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, p. 20.

<sup>51</sup> POPPER, K., *El cuerpo y la mente*, p. 65, hace un paralelo entre pensamiento, sentido objetivo y subjetivo.

<sup>52</sup> PLUTARCO, *Alejandro*, IV.

<sup>53</sup> *Ibid.*, *Alejandro*, IV

<sup>54</sup> LEVI, G., “De la microhistoria a las construcciones sociales de la historia” en CAVIERES E., et.al, *La historia en controversia*, Euvs, Valparaíso 2009, pp. 56-57.

La construcción del conocimiento es un proceso entre la experiencia y la significación de la experiencia. El conocimiento es acumulativo, se desecha los elementos débiles y quedan los consolidados.

La experiencia también es una forma de conocimiento, Plutarco describe las ciudades, Roma y Atenas preferentemente, no sólo con los datos aportados por sus fuentes, sino que su conocimiento de aquellas ciudades contribuyeron a la manipulación de la información entregada por el autor. Existe un conocimiento personal, los recuerdos, que influenciaron en la elaboración de las biografías, y de alguna o de otra manera, Plutarco las legalizó, para él, el recuerdo e Roma y Atenas es una realidad.

Plutarco visualizó los períodos históricos de cada personaje elegido para encarnar los valores y licencias de su propia época, no obstante, considera que estas características son propias del hombre y tiene una imagen de la humanidad pasada y presente en cada biografía, sin embargo, no está conciente de que su obra está generalizada, ya que, su empresa no es describir a una sociedad, sino puntualizar en individualidades del pasado.

Las biografías de las *Vidas Paralelas* se construyeron cimentadas en sucesos pretéritos, para Plutarco el pasado tiene valor tanto o más que el presente, al igual que los historiadores de su tiempo, tiene pleno entendimiento de que los hechos vigentes son explicados por lo remoto. Las realidades individuales reconstruidas son legitimadas por la cualidades que de cada una de ellas, Plutarco avala lo sucedido a pesar de que no vivió las época descritas ni mucho menos trató con los personajes de las *Vidas*, pero las considera autorizadas porque aquellos datos a lo largo de los siglos se convirtieron en objetivos. Y es aquí donde resurge el enigma de la verdad. Todos los autores que hemos tratado se hacen la interrogación acerca de qué es la verdad, y nos preguntamos ¿Cómo valida la existencia de los personajes míticos, Licurgo, Rómulo, Numa Pompilio y Teseo? ¿Cómo valida la existencia del objeto de estudio? De ahí el problema de la biografía, y a pesar de que se ajusta a los datos, de “lo que fue”, Plutarco construyó imágenes, trabajó con su figuración, con lo imaginable o lo pensable, y es posible que se haya hecho varias preguntas ¿Cómo fue de carácter Pericles? ¿Qué gustos tenía Sila? ¿Son las representaciones visuales de Antonio exactas a como era? ¿Cómo se vería Licurgo en su vejez?

En definitiva, la principal contrariedad de Plutarco es el conocimiento del pasado. Las imágenes construidas por él están identificadas con mecanismos culturales madurados, tanto los griegos y romanos contemporáneos a su tiempo poseen visiones objetivas de las figuras de las biografías, tienen una clasificación consentida a través de los años de lo que representa cada uno de ellos, César es un héroe, un gran conquistador muerto a traición, Licurgo el gran reformador de Esparta, Antonio el que se arruinó por culpa de su vida viciosa. Sin embargo, aunque estas personalidades tengan asimismo muchos defectos, hay que recordar que Plutarco escribe vidas de hombres, de mortales, no de dioses o semidioses, son poseedores del concomo terreno, en palabras de Burke, tienen el monopolio del conocimiento, ninguno es ajeno al poder político y las implicancias que conllevan.

### **Bibliografía**

- CAVIERES, E., et.al, *La historia en controversia*, Euvs, Valparaíso 2009.
- BURKE, P, *Historia social del conocimiento*, Paidós, Barcelona, 2002.
- DE CERTEAU, M., *La escritura de la historia*, Iberoamericana, México, 1993.
- FOUCAULT, M, *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México, 2007.
- PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Gredos, Madrid, 2001.
- POPPER, K. *El cuerpo y la mente*, Paidós, Barcelona 1994
- VARGAS LLOSA, M., *La verdad de las mentiras*, Alfaguara, Madrid, 2002.